

«UNA FE PRACTICADA»

*Carta de monseñor Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas,
para el 6° domingo durante el año
[13 de febrero de 2022]*

El texto del Evangelio de este domingo (Lc 6,12-13.17.20-26) comienza relatándonos la elección de «Los Doce», a quienes llamó apóstoles. Rápidamente señala al Señor caminando con el grupo que Él mismo eligió y encontrándose con una gran muchedumbre. Nos dice el texto bíblico que fijando la mirada en sus discípulos pronunció el discurso de las bienaventuranzas.

En este texto de las bienaventuranzas encontramos un plan claro del camino que nos propone el Señor, como estilo de vida del reino que Él nos vino a anunciar. Quiero recomendar que meditemos leyendo, orando y reflexionando sobre cada uno de los versículos del texto de las bienaventuranzas.

El evangelio de san Lucas de este domingo transita entre el llamado del Señor como experiencia pascual de su amor y el camino a asumir como estilo de vida cristiana en las bienaventuranzas. No es fácil vivir esto en contextos tan materialistas y mercantiles como los nuestros que nos sumergen en las sombras de la corrupción y la pobreza de todo tipo, reflejando muchas veces la mediocridad humana. La propuesta de las bienaventuranzas sigue siendo la Buena Noticia, el gran aporte para nuestro tiempo. El documento de Aparecida nos dice: «En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias». (DA 139)

El Papa Francisco, a propósito de las bienaventuranzas, nos invita a vivirlas para ser santos: «Puede haber muchas teorías sobre lo que es la santidad, abundantes explicaciones y distinciones. Esa reflexión podría ser útil, pero nada es más iluminador que volver a las palabras de Jesús y recoger su modo de transmitir la verdad. Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las bienaventuranzas. Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: ¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?, la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas. La palabra “feliz” o “bienaventurado”, pasa a ser sinónimo de santo, porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha.

Aunque las palabras de Jesús puedan parecernos poéticas, sin embargo, van muy a contracorriente con respecto a lo que es costumbre, a lo que se hace en la sociedad; y, si bien este mensaje de Jesús nos atrae, en realidad el mundo nos lleva hacia otro estilo de vida. Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo». (*Gaudete et Exultate* 63-65)

En relación con los primeros versículos del Evangelio donde el Señor llama a los Doce, quiero agradecer una vez más a Dios por nuestro Seminario «Santo Cura de Ars», lugar en el que están los seminaristas de las tres diócesis de nuestra provincia de Misiones. El Señor sigue llamando a jóvenes al sacerdocio ministerial, así como llamó a los Doce. El próximo sábado 26 de febrero a las 20 hs. celebraremos la misa de inicio del año en nuestro seminario donde ingresarán algunos jóvenes al curso introductorio, con lo cual serán 26 jóvenes que se estarán formando en todas sus etapas camino a ser los futuros sacerdotes de nuestra provincia de Misiones. Desde ya que están invitados a participar como todos los años y a formar parte del Pueblo de Dios que reza por las vocaciones y colabora de diversas maneras con el Seminario que es como el corazón de la provincia, un lugar emblemático donde nos animamos en la esperanza evangelizadora.

Hay muchos signos de esperanza, mucha gente que aun en medio de muchas dificultades y sufrimientos vive la experiencia de la Buena Noticia que el Señor nos anuncia en las bienaventuranzas.

¡Un saludo cercano y hasta el próximo domingo!

Mons. Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas